MISA CON NIÑOS

14 de enero del 2017 - ORDINARIO 2º-B

Evangelio de **Juan 1,35-42**: *"Vieron dónde vivía y se quedaron con él".*

Lo que BUSCAS en la vida lo ENCONTRARÁS en JESÚS.

1. ACOGIDA

Hermanos y hermanas:

Después de la Navidad **iniciamos el tiempo ordinario.** Jesús comienza su misión reuniendo a un grupo de apóstoles. Hoy escucharemos como llama a los dos primeros, Andrés y Pedro, discípulos de Juan Bautista. Ellos quedaron admirados de lo que Jesús les dijo y se lo contaron a otros. Hoy Jesús nos llama a cada uno de nosotros. Como ellos deseamos encontrarnos con él, estar con él, acompañarlo, seguirle y vivir su misma vida. Que este encuentro con Jesús hoy sea una experiencia profunda que nos ayude a cambiar para que contagiemos a animándolos también a acercarse a él.

(Se podría colocar unas redes delante del altar con los nombres de los apóstoles y la frase: "ven y verás").

2. PERDÓN

(Sacerdote) Abramos nuestro corazón a su gracia y acojamos su perdón (Silencio).

- (Posible… padre-madre) Tú que nos llamas a seguirte. ***Señor, ten piedad.***

- (Posible… niño-niña) Tú que eres la fuente de nuestra alegría. ***Cristo, ten piedad.***

-Tú que confías en nosotros para llevar tu palabra. ***Señor, ten piedad.***

(Sacerdote) Que el Señor tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

3. PALABRA DE DIOS

MONICIÓN A LAS LECTURAS

En la primera lectura escucharemos como Dios llama a Samuel para la misión de profeta; con la ayuda de su maestro reconoce la voz de dios y le responde "habla, Señor, que tu siervo escucha". También con la ayuda de Juan Bautista, Andrés y Pedro (como veremos en el evangelio), se encuentran con Jesús y le siguen. Y comenzamos a leer hoy la primera carta a los Corintios que nos habla de la importancia de preservar la dignidad de nuestro cuerpo.

LECTURAS

- **I SAMUEL 3, 3b-10. 19: *Habla, Señor, que tu siervo te escucha.***

En aquellos días, Samuel estaba acostado en el templo del Señor, donde se encontraba el Arca de Dios. Entonces el Señor llamó a Samuel. Este respondió: *«Aquí estoy».* Corrió adonde estaba Elí y dijo: *«Aquí estoy, porque me has llamado».* Respondió: *«No te he llamado. Vuelve a acostarte».* Fue y se acostó. El Señor volvió a llamar a Samuel. Se levantó Samuel, fue adonde estaba Elí y dijo: *«Aquí estoy, porque me has llamado».* Respondió: *«No te he llamado, hijo mío. Vuelve a acostarte».* Samuel no conocía aún al Señor, ni se le había manifestado todavía la palabra del Señor. El Señor llamó a Samuel, por tercera vez. Se levantó, fue adonde estaba Elí y dijo: *«Aquí estoy, porque me has llamado».* Comprendió entonces Elí que era el Señor el que llamaba al joven. Y dijo a Samuel: «Ve a acostarte. Y si te llama de nuevo, di: *"Habla, Señor, que tu siervo escucha"».* Samuel fue a acostarse en su sitio. El Señor se presentó y llamó como las veces anteriores: ***«Samuel, Samuel».*** Respondió Samuel***: «Habla, que tu siervo escucha».*** Samuel creció. El Señor estaba con él, y no dejó que se frustrara ninguna de sus palabras. *Palabra de Dios.*

- **SALMO 39: R/. Aquí estoy, Señor, para hacer tu voluntad.**
- **I COR 6, 13c-15a. 17-20: *¡Vuestros cuerpos son miembros de Cristo!***

Hermanos: El cuerpo no es para la fornicación, sino para el Señor; y el Señor, para el cuerpo. Y Dios resucitó al Señor y nos resucitará también a nosotros con su poder. ¿No sabéis que vuestros cuerpos **son miembros de Cristo**? El que se une al Señor es un espíritu con él. Huid de la inmoralidad. Cualquier pecado que

corneta el hombre queda fuera de su cuerpo. Pero el que fornica peca contra su propio cuerpo. ¿Acaso no sabéis que **vuestro cuerpo es templo del Espíritu Santo**, que habita en vosotros y habéis recibido de Dios? Y no os pertenecéis, pues habéis sido comprados a buen precio. Por tanto, ¡glorificad a Dios con vuestro cuerpo! *Palabra de Dios.*

JUAN 1, 35-42: *Vieron dónde vivía y se quedaron con él*.

Narrador: En aquel tiempo, estaba Juan con dos de sus discípulos y, fijándose en Jesús que pasaba, dice:

Juan Bautista: -*«Este es el Cordero de Dios».*

Narrador: Los dos discípulos oyeron sus palabras y siguieron a Jesús. Jesús se volvió y, al ver que lo seguían, les pregunta:

Jesús: -*«Qué buscáis?».*

Narrador: Ellos le contestaron:

Andrés: -*«Rabí (que significa Maestro), ¿dónde vives?».*

Narrador: Él les dijo:

Jesús: -*«Venid y veréis».*

Narrador: Entonces fueron, vieron dónde vivía y se quedaron con él aquel día; era como la hora décima. **Andrés, hermano de Simón Pedro**, era uno de los dos que oyeron a Juan y siguieron a Jesús; encuentra primero a su hermano Simón y le dice:

Andrés: -***«Hemos encontrado al Mesías (que significa Cristo)».***
Narrador: Y lo llevó a Jesús. Jesús se le quedó mirando y le dijo:
Jesús: -*«Tú eres Simón, el hijo de Juan; tú te llamarás Cefas (que se traduce: Pedro)».*

Palabra del Señor*.** ***(Narrador-Juan Bautista-Jesús-Andrés).

4.-**PETICIONES**

(Sacerdote) Presentemos al Señor nuestras súplicas diciendo:

-Cuenta conmigo, Señor.

1. Por el Papa, los obispos y por los sacerdotes de nuestra parroquia. *Oremos.*

2. Por los que se plantean la vida como una vocación, como un servicio a los demás. *Oremos.*

3. Por los seguidores de Cristo, para que vivan unidos, sin divisiones en torno al único pastor. *Oremos.*

4. Por los que han encontrado a Cristo, para que se dejen guiar por él y sientan su presencia. *Oremos.*

5. Por los que desarrollan la vocación de acompañar a los mayores y construyen un mundo más solidario. *Oremos.*

6. Para que nunca falten madres, abuelos, amigos que lleven a los demás hacia Cristo para ver al Señor. *Oremos.*

7. Por la Unidad de todos los Cristianos, por el respeto, diálogo y colaboración con todas las religiones. ***Oremos.***

(Sacerdote) Escúchanos, Padre y haznos verdaderos hijos tuyos y servidores de nuestros hermanos. Por JNS

5. PRESENTACIÓN DE OFRENDAS

(Posibilidades)

-BASTÓN Y SANDALIAS:

Al presentarte este bastón y estas sandalias queremos agradecer que quieras compartir con nosotros tu amistad, tu vida, haciéndonos del grupo de los tuyos, tus seguidores, tus apóstoles.

-UNA CADENA:

Nosotros somos cristianos, seguidores de Jesús, gracias a que otros nos hablaron de Jesús y nos llevaron a él. La historia del cristianismo está hecha de testigos que anuncian: “hemos visto al Señor”. Gracias por esos eslabones de creyentes que nos han contagiado la fe y que nosotros continuemos esa labor hoy.

-PAN Y VINO:

El pan y el vino en la eucaristía son los medios a través de los cuales tú te encuentras con nosotros cada domingo y nos dices: “venid y veréis”. Que cada eucaristía sea un encuentro, una experiencia profunda de encuentro contigo, algo que marque nuestra vida semanal.

7. SUGERENCIAS:

-Agradecemos a tantas personas, como Elí o Juan Bautista, que a nosotros nos acompañan en la fe para seguir a Jesús.

-Busca algún momento a lo largo del día para pasarlo con Jesús comunicándote con él: ora con el evangelio, visítale….

-No pierdas ningún domingo la Eucaristía… Forma parte de la pandilla que cada domingo "queda" en misa.

-Organiza con el grupo un momento de oración junto al sagrario.

-Piensa si Jesús te llama a seguirle por alguna vocación concreta e intenta responderle.

-Delante del altar se podría poner un panel con una frase: "Habla, Señor, que te escucho". Preparamos también octavillas y lapiceros. Los niños escriben en un papel su nombre y luego pasan a clavarlo en el panel. Un niño lee: *"Ofrecemos nuestros nombres para decirle a Jesús que queremos escucharle y hacerle caso en todo, porque sabemos que siempre quiere lo mejor para nosotros".*

Que cada domingo acepte la cita
de estar contigo en la Eucaristía.
Y pueda salir diciendo:
"¡hemos encontrado al Señor"!

Posible acción de gracias

Cuenta conmigo, Señor

Hoy, Señor, me presento ante ti con todo lo que soy y lo que tengo.

Acudo a ti como persona necesitada… porque sé que en ti encontraré respuesta.

Deseo ponerme ante ti con un corazón abierto como el de Andrés, Juan o Simón, con los ojos fijos en ti, a las 4 de la tarde, esperando que me dirijas tu Palabra y depositando mi vida en tus manos. Deseo ponerme ante ti como Samuel, con los oídos y el corazón dispuestos a escuchar tu voluntad. ¿Qué quieres de mí Señor?

¿Quieres que sea un discípulo tuyo para anunciarte en medio de este mundo? Haré lo que me pidas.

Si me quieres para anunciar tu Reino, cuenta conmigo, Señor. Si necesitas mi colaboración para llevar a todas las personas con las que me encuentre hacia ti, cuenta conmigo, Señor.

Si me llamas a ser testigo tuyo de una forma más radical como consagrado, cuenta conmigo, Señor.

Y si estás con deseos de dirigir tu Palabra a mis oídos y a mi corazón, habla, Señor, que tu siervo escucha.

RED CATEQUISTAS GALICIA